El Maipo

Dos caras del “oro verde”: EEUU consolida su consumo de aguacate (paltas) y México afronta las consecuencias

Posted on Enero 13, 2025
Por Ricardo Pérez

La demanda de aguacates (paltas) en EEUU, donde en la última década se ha consolidado su consumo en días como el Supertazón, ha provocado una crisis social y ambiental en México, donde el monocultivo ha desplazado bosques, secado lagos y fomentado la corrupción y el fortalecimiento de grupos del crimen organizado, consideraron expertos para Sputnik.

Pavel Ulianov Guzmán, abogado y vocero del Consejo Supremo Indígena, que aglutina a 70 comunidades de la zona aguacatera de Michoacán, advirtió sobre los graves riesgos y afectaciones que la expansión acelerada e ilegal de los cultivos de dicha fruta ha ocasionado a más de 100 pueblos y localidades.

Lo anterior ha ocasionado la deforestación de cientos de miles de hectáreas y la escasez de agua que afecta a la zona, así como la reducción de lagos como los de Pátzcuaro, Cuitzeo y Zirahuén, entre otros. No

solo eso, también ha provocado la explotación laboral de buena parte de los entre 100.000 y 200.000 trabajadores de sector, daños indirectos en los cultivos por los bombardeos antigranizo, así como la aparición de enfermedades como el cáncer, asociadas al uso de pesticidas.

Esta problemática incluso ha empoderado a grupos del crimen organizado que cobran extorsión y que están detrás del cultivo en huertas ilegales, pasando además por la corrupción asociada al cambio de uso de suelo forestal, la impunidad y las omisiones de las autoridades en ambas naciones.

Pavel Guzmán estima que 20 activistas defensores de bosques y autoridades ejidales han sido asesinados en casos relacionados con la expansión del cultivo de aguacate, mientras que otros tantos han sido detenidos o encarcelados.

Para el defensor, estos son algunos de los impactos de una industria que creció descontroladamente para suplir una demanda gigantesca del mercado estadounidense, donde el consumo per cápita de aguacate se multiplicó en la última década.

‘Gronkomole’, furor por el superalimento

La Asociación de Productores, Empacadores y Exportadores de Aguacate en México (APEAM) tiene lista ya su campaña publicitaria para el Supertazón que este año se jugará el domingo 9 de febrero en el Caesars Superdomo de Nueva Orleans, en Luisiana, para la que contrató a Rob Gronkowski, una superestrella de fútbol americano que ganó cuatro títulos, con el fin de promocionar el cultivo mexicano en las tiendas minoristas en EEUU.

Con una gran sonrisa, el fornido ala cerrada presumirá en la campaña de su receta de guacamole. “Estoy especialmente emocionado de disfrutar de la experiencia completa y ayudar a otros aficionados a nivelar sus celebraciones del día del partido con Aguacates de México”, dijo el famoso “Gronk” según un comunicado de la APEAM.

La Hass Avocado Board, que aglutina a empresarios aguacateros en Estados Unidos, calcula que en el Supertazón de 2024 se consumieron alrededor de 62.2 millones de aguacates en el país, lo que generó ganancias de cerca de 59,4 millones de dólares, todo en un solo día. Esta asociación calcula un aumento de más de 3,8 millones de unidades y más de 3,3 millones de dólares en ventas respecto al 2023.

Pero no solo es el día del Supertazón cuando los estadounidenses suelen comer el oro verde. En San Valentín, por ejemplo, las ventas llegaron a los 49,7 millones de unidades y a 50,7 millones de dólares en ventas.

En San Patricio se vendieron 52 millones de unidades de aguacate, generando $54,7 millones de dólares

en ventas, un incremento de más de 13.0% en ventas en dólares con respecto al año anterior.

Las ventas en dólares durante las vacaciones de Pascua crecieron un 10,6% respecto al año anterior y alcanzaron los 55,1 millones de dólares, según los datos de los empresarios norteamericanos.

Los estadounidenses se han convertido en unos grandes devoradores de aguacate. Datos del Departamento de Agricultura señalan que en la última década el consumo per cápita pasó de 1 kilogramo a 4 kg por persona. México se ha convertido en el principal proveedor del "superalimento".

Oro verde de exportación

México es por mucho el principal productor de aguacate del mundo y su producción no ha hecho más que aumentar en las últimas dos décadas. En 2023 se cultivó un récord de dos millones 973.000 toneladas, lo que representa un aumento de 432 mil toneladas en comparación con el año anterior.

Datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) señalan que el llamado "oro verde" ha experimentado un crecimiento constante en su producción durante los últimos diez años, con una tasa media anual de crecimiento de 7,7%.

En 2023, se exportó 46% de la producción nacional, generando ingresos de 3.287 millones de dólares, según la información del SIAP.

Las ventas de aguacate mexicano tienen como principal destino los países de América del Norte. En 2023, las compras de Estados Unidos aumentaron 18,9%, mientras que las de Canadá lo hicieron un 9,1% respecto al año anterior. Otros clientes frecuentes son Japón, Emiratos Árabes y Hong Kong.

Rodrigo Caballero, periodista independiente que ha investigado por años el fenómeno en el estado de Michoacán, señala que, en los años 80 del siglo pasado, el aguacate era muy barato, ni siquiera se cortaba de los árboles y se dejaba pudrir o muchos agricultores cortaban sus árboles o los cambiaban por otros cultivos.

En 2023, el estado se posicionó como principal productor del país, con más de 2,2 millones de toneladas de las 2,9 millones producidas a nivel nacional.

Caballero explica en entrevista con Sputnik que el fenómeno del "fitness" en estados de EEUU como en California, aunado a la firma del Tratado de Libre Comercio en 1994, fueron determinantes para cambiar a la industria del aguacate.

El cambio ha sido brutal. Las exportaciones pasaron de 29 millones de dólares en 1994 a 3,287 millones

en 2023, de los cuales EEUU compra 2,811 millones, conforme a los datos del SIAP.

La superficie sembrada se ha disparado. Los datos del SIAP señalan que en 2023 se sembraron 265.000 hectáreas de aguacate en todo el país. El problema, dice Caballero, es que muchas de las hectáreas son ilegales u obtuvieron los permisos requeridos de forma ilegal.

Funcionarios de la Secretaría de Agricultura de Michoacán calculan que desde 1987 se sembraron unas 150.000 hectáreas de manera ilegal en el estado, conforme a una serie de reportajes publicados a principios de este año en el diario La Jornada.

De 2001 a 2018, el estado perdió 269.676 hectáreas de tierras forestales. De ellas, el 23,16% se convirtió en terrenos agrícolas, según datos del Sistema Nacional de Monitoreo Forestal retomados por la periodista Mariana Recamier para un reportaje publicado en el portal especializado Mongabay.

En su texto, Recamier retomó las declaraciones del gobernador de Michoacán, Alfredo Ramírez, quien aseguró que al menos 30.000 hectáreas fueron deforestadas en el estado entre 2018 y 2023, además de que se han identificado 817 huertas ilegales (donde se cambió el uso de suelo y se deforestó).

Para Caballero, más que las medidas de los actuales gobiernos federal y estatal, es la presión de actores en Estados Unidos lo que ha provocado mayor regulación y control de la siembra ilegal. El problema, dice el periodista independiente, es que la certificación de las autoridades del país norteamericano es al producto, no a su origen.

Ni una huerta clausurada

Pavel Ulianov Guzmán, vocero y activista del Consejo Supremo Indígena, considera que las medidas tomadas por los gobiernos son a todas luces insuficientes y, además, se han tomado sin consultar a las propias comunidades afectadas.

“Nosotros no hemos visto que se clausure una sola huerta ilegal”, dice Guzmán en entrevista con Sputnik.

“*Lo hacen de manera unilateral, sin tomar en cuenta a las autoridades de cada comunidad, cada autoridad de los pueblos conoce dónde saquean el agua, dónde hay huertas de aguacate, donde hay problemas y no consideran, no nos consideran a las autoridades*”, afirma el activista en entrevista con Sputnik.

Guzmán explica que lo que proponen las comunidades afectadas es que haya en todas las exportaciones de aguacate por lo menos una obligación —sea administrativa, legislativa o jurídica— para que una parte de los ingresos se pueda destinar directamente a las comunidades y a la conservación de los bosques. “Las grandes exportadoras de aguacate en Michoacán lo único que hacen es donar árboles, pero, pues no

es suficiente", afirma el activista.

Los propios habitantes de las comunidades indígenas son los que han tomado acciones para frenar la devastación de los bosques. Integrantes del Consejo Supremo Indígena sembraron, por ejemplo, cinco millones de pinos en los últimos tres años para reforestar terrenos que habían sido dedicados a la siembra de aguacate.

El Gobierno estatal, encabezado por Alfredo Ramírez Bedolla, informó en octubre del año pasado la implementación de una certificación voluntaria para los productores de aguacate, cuyo fin, de acuerdo con la Administración estatal, es promover la producción responsable de dicho cultivo.

"Michoacán no será omiso, no habrá impunidad de nuestra parte en el tema de deforestación", dijo el mandatario estatal en conferencia de prensa al respecto de la certificación.

Dos mundos

En 2013, la estrella estadunidense Gwyneth Paltrow incluyó las famosas tostadas de aguacate, en el libro de cocina It's all good, lo que coincidió con el aumento de la tendencia de "comer sano" y la consolidación del aguacate como superalimento.

Diez años después, los consumidores estadounidenses presumen en redes sociales sus recetas de guacamole, a las cuales integran ingredientes como jengibre o tocino.

La propia APEAM recomienda platillos y paga comerciales para el medio tiempo del Supertazón, en un mundo ajeno a lo que sucede en la zona aguacatera de Michoacán, donde la resistencia a este monocultivo tiene consecuencias fatales.

El daño no es irreversible, dice Guzmán. "*Nosotros queremos que primero el Estado mexicano debe de consultar a los pueblos sobre las medidas y segundo que estas grandes exportadoras y las transnacionales tengan la obligación de destinar un recurso directamente para los pueblos y comunidades para la cuestión de la reforestación y el cuidado de los bosques*", afirma.

"*Creemos que es posible, pero no vemos que las exportadoras ni el Estado mexicano tengan la intención de tomar en cuenta a las comunidades o a los pueblos indígenas"*, remató.

El Maipo/Sputnik